

WALDEMAR SOMMER

Muy cerca una de la otra, en el barrio Alonso de Córdova, tres exposiciones merecen visitarse. Todas muestran obras recientes. Así, la de Galería La Sala deja ver cómo han evolucionado los conocidos hombres de metal de Carlos Fernández hacia un ámbito novedoso. Ahora él integra en ellos una vigorosa tensión entre sus desnudos académicos y un nuevo contrincante: globosas, cambiantes esferas de resina y la resistencia inesperada que les oponen. Se provoca no solo contrastes de color —el bronce oscuro y el blanco del plástico—, de opacidad y brillo, de dureza y blandura, sino también entre figuración y acercamiento relativo a la abstracción. Dentro de este conjunto de doce esculturas de nivel cualitativo parejo y formato mediano, cabría destacar algunos momentos que sintetizan acciones capitales del presente choque de fuerzas. Por ejemplo, Fiebre (levantamiento parcial), Fatiga (sostenimiento dorsal), Levante extendido (alzamiento pleno), Empuja hacia atrás. Acaso constituyan estos volúmenes símbolos del ciudadano y su pesado, su imponderable entorno de hoy. Completa la exhibición una multiplicación, Hanging men, de un mis-

Tres artistas:

Tensión, ilusión, contradicción



CARLOS FERNÁNDEZ/GALERÍA LA SALA

Carlos Fernández sorprende con globosas y cambiantes esferas de resina.

mo hombre despojado y colgante desde lo alto. Los delgados hilos transparente que los cuelgan les otorgan la posibilidad de un efecto visual de movimiento suave y cambiante, al tocarlos.

Obras novedosas, también en dimensiones medianas, presenta Iván

Navarro en Galería Madre. Ofrecen una evolución temática importante. Es que invitan al espectador a sumergirse muy dentro de panoramas astrales, que con su brillo deslumbran la mirada. Pero lo más interesante resulta la cantidad de epicentros radiantes que entregan,

885 MILIBARES

Un interesante paso adelante en la producción del escultor Carlos Fernández

Lugar: Galería La Sala

Fecha: hasta la primera semana de diciembre

PLANETARIO

Iván Navarro: op art y una exploración astral dentro de sus celebrados trabajos de luz

Lugar: Galería Madre

Fecha: hasta el 30 de diciembre

LA INASIBLE EXPERIENCIA DE UN CUERPO

Metamorfosis inesperadas y paños intervenidos de Consuelo Walker

Lugar: Galería Artespacio

Fecha: hasta el 11 de diciembre

según la posición desde donde se coloque el observador. Se podría hablar en este caso, de op art pleno. Para conseguirlo, nuestro representante en la Bienal de Venecia 2009 ha trabajado, grabando y pintando el anverso de paneles de espejos iluminados y reflejados con los eficaces puntitos del sistema Led.

En formatos redondos o cuadrados, las nueve obras entregadas podrían agruparse en las multicolores, las de coloración muchísimo más restringida —entre las nuevas, nos parecen las más atractivas— y tres casos particulares. En relación a estos últimos tenemos uno que asombra por su particularidad de introducir un auténtico eclipse absoluto; otro con manchado rojo y negro, que ostenta aire de vitral medieval y que nos convence bastante menos, quizá pudiera anunciar desarrollos futuros; y una tercera realización que se relaciona con la producción inmediatamente anterior del expositor. Esta, Canto (2021), es la que consideramos más hermosa. Consta de los conocidos tubos círculos de neón prolongados hacia el infinito y coro-

nado por una palabra clave. Aquí concurre, además, el acorde bien conseguido de rosado y naranja.

Clavos y alfileres largos convierten simples textiles o material sintético en paños suntuosos o bien pervierten inocentes juguetes infantiles. Se trata de la obra de Consuelo Walker, en Galería Artespacio. Tales protagonistas metálicos pintados de negro, plateados, a veces dorados, rosados, perlados, junto a la sombra que proyectan otorgan cualidades táctiles muy originales a esos mantos, túnicas y capas brillantes. Y cuando se despliegan sobre un fondo de terciopelo negro, su efecto visual pasa a ser el de joyas. Negrísimo también comparece el grupo de seis animalitos iguales de plástico, erizados de puntas afiladas, y el lindo caballito columpio o balancín, objeto aún más peligroso para el instinto lúdico. Sin embargo, quizá los trabajos que nos parecen de mayor aptitud para desarrollos futuros resultan los siete amplios tejidos intervenidos. Atractivos, casi todos no llevan coloración, pero sí palabras impresas o bordadas a partir de textos sicoanalíticos en relación a sentimientos. Formalmente, su vulnerabilidad material, su deshilache, sus hilos colgantes quizá abren la puerta a próximas elaboraciones flamantes.